

# DaBAR



Ciclo  
A

4 de abril de 2026  
Vigilia Pascual

nº  
25

Año LII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

Primera Página

Exégesis

Notas para la Homilía

Para la oración

La misa de hoy

Cantos

Dios habla



# Primera Página

## Mujer, ¿por qué lloras?

Estas palabras del Evangelio del día de la Vigilia Pascual me hacen pensar

cuánto tiempo de nuestra vida lo empleamos en “visitar sepulcros”

y no en saborear la vida plena a la que se nos invita en este tiempo de

Pascua.

Damos vueltas a lo mismo una y otra vez...

y, en ese ir y venir, nos perdemos a Jesús, que bajo figura de hortelano, amiga, compañero, marido, madre...

se hace presente, discreto y fiel, en nuestra vida.

Y así, lloramos...

porque no me he sentido reconocida,

porque no me ha salido bien esta tarea en la que me había empeñado,

porque no tengo todo lo que creo que me merezco...

o porque alguien a quien amamos sufre.

Pero no sé si nos dejamos realmente “consolar”

por Aquel que trae la vida, y la trae en abundancia.

Solo cuando Jesús nombra a María y la llama por su nombre,

ella le reconoce.

Según la RAE, reconocer significa identificar (algo o a alguien)

o distinguir(lo) entre otros.

Por supuesto que María podía reconocerlo, podía distinguirlo entre muchos, seguro.

Jesús le había devuelto la dignidad,

la dignidad de ser mujer,

la dignidad de ser tratada como persona y mujer

en un mundo en el que la que pecaba era la mujer

y no el hombre que abusaba de ella.

Y reconocer... también significa agradecer.

“Reconozco lo que has hecho por mí”, decimos muchas veces.

¿Y quién más agradecida que María Magdalena,

de la cual nos dice el Evangelio que Jesús había sacado siete demonios?

Y, sin embargo, sus ojos no estaban abiertos todavía a la novedad,

a salir de su manera de entender, de ver...

No, todavía esperaba lo de siempre:

el Jesús conocido,

al que, sin embargo, nunca se llega a conocer del todo.

Y, aun así, incluso ella,

cuyo corazón parecía que ya no podía amar más a Jesús ni agradecerle

más, siente que una vez más Él “tira de ella” y le dice:

“No me retengas...

Ve a decir a mis hermanos”.

Así es el amor:

siempre un paso más,

siempre en salida,

siempre señalando a otros.

¡Y Jesús sigue contando con María Magdalena y también contigo!

¡Feliz Pascua!

¡Feliz reconocer a Jesús!

Marisa del Campo  
marisa@dabar.es





# Exégesis...

...un análisis riguroso

## Primera Lectura

**Contexto.** La primera lectura del Génesis pertenece a la tradición sacerdotal, compuesta durante el exilio babilónico (s. VI a. C.). Un relato elaborado en controversia con los mitos cosmológicos mesopotámicos (Enuma Elish). En ellos, el mundo nace de la violencia entre los dioses, el hombre es creado como esclavo para servir a los dioses. Génesis nos presenta una alternativa: un Dios único y trascendente que crea por amor a imagen suya, en un cosmos bueno y ordenado. La proclamación de esta lectura en la Vigilia pascual supone el primer movimiento en la sinfonía de la historia de la salvación. En la versión larga de la lectura podemos apreciar el «Que exista la luz» se relee esta noche a la luz del “Lumen Christi” del encendido del cirio. Cristo es la nueva creación, el comienzo del orden cósmico.

**Texto.** “El principio” no es un momento temporal, sino el fundamento absoluto de la realidad. El v. 1 supone que todo existe por la libre voluntad de Dios, que crea «ex nihilo», en un acto de soberanía absoluta que no depende de materia preexistente. Es la llamada a la existencia por la palabra eficaz. «Elohim» es el nombre genérico de la divinidad, en plural mayestático, porque le acompaña un verbo en singular. Una deidad que sugiere trascendencia y unicidad. La creación de los cielos y la tierra es la forma que el autor tiene de transmitirnos la totalidad del cosmos ordenado. Ya no es un caos, sino la declaración programática de lo que Dios hará.

El v. 26 comienza con un “hagamos” en el que la tradición cristiana (Justino e Ireneo) ve el primer destello del misterio trinitario. La palabra hebrea para designar la humanidad es «adam», cuando Dios se propone crear al hombre, no se propone crear a un único sujeto, sino a la humanidad como especie. La fórmula doble “imagen y semejanza” es única y solemne, implican una auténtica representación correcta, como una fotografía o una estatua representan a una persona. De forma, que el ser humano es el vicario de Dios en la tierra, dotado de razón y libertad, responsabilidad moral y capacidad de relación, es el signo y mediador de la presencia divina en el mundo. A ese «adam», a la humanidad se le encomienda el dominio sobre lo creado, un dominio que hay que ejercer como la imagen de Dios que es la humanidad, con responsabilidad, sabiduría y amor, y no mediante la explotación despótica; sino como un buen pastor, en una corregencia compartida por el varón y la mujer (v. 27).

El v 27 presenta una estructura tripartita y quiástica, la triple mención del “creó” enfatiza la dignidad única del acto. Una estructura que nos muestra cómo la «imago Dei» se realiza en la relacionalidad de la diferencia sexual, en la comunión interpersonal, reflejo de la comunión trinitaria (GS 12). La humanidad es una y dual, la diferencia sexual es constituyente de la humanidad y está bendecida por Dios desde el origen.

Cuando Dios bendice a la humanidad (vv. 28-30) la dota de fuerza vital, de fecundidad, prosperidad.



Una bendición anterior al mandato, porque la gracia precede a la ley. La cultura también es parte del plan divino (trabajo, arte, tecnología...). "Someter" implica ordenar, hacer habitable, cultivar. Es un mandato pro-creacional y cultural. Parece que en el plan de Dios hay reservada una dieta vegetariana para el hombre (cfr. Is 11, 6-9), que sugiere la armonía cósmica y la no violencia. La carne se permitirá tras el diluvio (Gn 9, 3), como concesión a la humanidad caída.

Cierra el texto el v. 31a con la culminación de la serie "vio que todo era bueno". Ese todo es un superlativo. La bondad de Dios no es solo moral, sino ontológica y estética. El mundo es bueno en sí mismo, digno de ser amado y custodiado. Una afirmación que constituye un no radical a todo dualismo y pesimismo cosmológico.

Pretexto. La teología de la creación es un acto de gracia, un don gratuito. El mundo es bueno y el hombre su «culmen». La concepción del hombre como imagen de Dios es el fundamento último de los derechos humanos. En esta noche santa la primera Palabra de Dios que escuchamos es la creación, una creación que fue herida por el pecado, que intenta cubrir la luz con su oscuridad. Hasta que esta noche un nuevo "Hágase la luz" resuene en la tumba vacía. Cristo ha resucitado, Él es la imagen perfecta de Dios invisible. En Él, varón y mujer son reconciliados. En Él, nuestro dominio sobre la creación se transforma en servicio amoroso. En Él, cada vida humana recupera su esplendor de imagen divina. El ser humano no es fruto del azar por eso, este texto nos recuerda que la resurrección es la recreación de la humanidad, que la dignidad humana y el derecho a la vida está por encima de los demás, que somos responsables de la creación y que el varón y la mujer son iguales en dignidad aunque diferentes y complementarios del verdadero «adam».

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Segunda Lectura

Contexto. El sacrificio de Isaac nos presenta el drama de la fe obediente que prefigura el sacrificio pascual de Cristo. Además de celebrar la luz y la creación, hoy hacemos memoria del precio de la redención. Abraham se convierte en el modelo del Padre celestial que no perdonó a su Hijo (Rom 8,32), mientras Isaac prefigura a Cristo. Este texto de la tradición elohísta, con retoques de sacerdotal nos lleva a la tierra de Moriah (monte del Templo en Jerusalén) y la prueba de fe que recoge nos lleva a la reflexión de Israel sobre la naturaleza del culto y de la obediencia absoluta.

El texto refleja la polémica contra los sacrificios humanos que se pudieron dar ocasionalmente en Judá (cfr. 2Re 16,3; 21,6), revelando que el Dios de Abraham rechaza este culto y provee de sustituto. Para los judíos, Isaac es un mártir voluntario, como el símbolo del mérito de los padres que interceden por Israel. Mientras, para la tradición cristiana Isaac prefigura a Cristo; tiene varios paralelos con la pasión: Moriah/Gólgota; carnero/Cordero de Dios; tres días de viaje/tres días en el sepulcro; y como Abraham, Dios no se ahorró la muerte de su Hijo. Para los musulmanes, el sura 37 recoge una historia similar, aunque no menciona el nombre del hijo y la tradición islámica ve en él a Ismael, vinculándolo con la fundación de La Meca.

El texto prefigura el carácter existencial de la prueba en el proceso de fe.

Texto. El v. 1 conecta con la expulsión de Ismael (Gen 21) y la tensión familiar, cuando Isaac ya es el heredero legítimo. La prueba llega en el momento de la consolación de la promesa. Una prueba que revela la calidad de una persona (cfr. Ex 16,4; Dt 8,2), es una prueba pedagógica para Abraham, para Isaac y para la posteridad. En el contexto histórico, con sacrificios humanos cananeos a Moloch, esta prueba revela la verdadera voluntad de Yahvé.

El texto original hebreo enfatiza la unicidad y el valor afectivo del hijo, subrayando que supone la renuncia a la promesa misma de la Alianza con Dios (Gn 17, 19). El sacrificio en holocausto es aquel en el que la víctima es totalmente consumida por el fuego, es la entrega sin reservas. (v.2)

Hay una ironía trágica, el lugar de manifestación divina será el lugar del aparente sacrificio (v. 9). Los vv. 10-11 nos describen gestos casi rituales, medidos, Abraham llega hasta el límite extremo de la obediencia. La dobra llamada es una fórmula de intervención urgente y solemne (cfr. Ex 3,4), un grito que detiene la mano en el último instante. Todo en función de la intensidad dramática del relato.



La prueba consiste en revelar la fe absoluta de Abraham, no en la muerte de Isaac. Es el “temor de Dios” no como miedo servil, sino como reconocimiento de la soberanía divina y confianza incluso en lo incomprensible. La auténtica entrega interior de Abraham ya se ha producido, ha renunciado a Isaac en su corazón, lo que más quería, lo máspreciado, el regalo que Dios le había hecho, el cumplimiento de la promesa divina, el sello de la Alianza (v. 12)

La fe obediente recibe la mirada nueva que descubre la providencia, el carnero. Se establece el principio de sustitución, el animal toma el lugar del hijo, es un sacrificio vicario que prefigura el culto expiatorio israelita (Lv 16) y, en clave cristiana, la sustitución de Cristo por nosotros (v. 13).

En los vv. 15-18, la repetición de la llamada imprime el tono solemne visto anteriormente, pero también subraya la importancia del mensaje. El juramento de Dios por sí mismo es una fórmula única en la Biblia, Dios se compromete a sí mismo porque no hay mayor garantía. La obediencia de Abraham se convierte en fuente de bendición universal. La promesa original (Gn 12, 2-3) se ratifica y amplifica: “se bendecirán en toda tu descendencia todas las naciones”. El sacrificio interrumpido genera una fecundidad inaudita.

Pretexto. Hoy continúan los sacrificios humanos, (guerras, aborto selectivo, explotación de los débiles...) y seguimos teniendo muchas personas que viven su fe como si fuese un intercambio utilitario con Dios («do ut des»). Sin embargo, este texto nos presenta a un Dios que no quiere sacrificios humanos, que nos ofrece carneros, un Cordero en esta noche. Nos muestra cómo la fe se expresa en una obediencia incondicional a Dios, una confianza plena en Él que tiene incluso el poder de resucitar a los muertos (Heb 11, 19). En esta noche, para nacer a la nueva vida, debemos llevar al monte a nuestros “Isaac” y atarlos, solo así recibiremos todo de nuevo y transfigurado, solo así nuestros ojos de fe verán el carnero dispuesto como alternativa. Este texto también nos habla del ecumenismo, las religiones de libro veneran esta historia. En un mundo fragmentado y dividido, este texto puede ser un lugar desde el cual fundamentar el diálogo sobre la fe, la obediencia, la providencia... reconociendo las diferencias.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Tercera Lectura

Contexto. El relato del paso del Mar Rojo es la esencia del tránsito del Antiguo al Nuevo Testamento, el eje de la teología bautismal de esta noche. El pueblo liberado y salvado prefigura la Iglesia naciente que, por el bautismo, muere al pecado y renace a la nueva vida. Podemos distinguir hasta tres tradiciones en este texto entrelazadas: yahvista, elohista (menos evidente) y sacerdotal. La redacción final es posterior al exilio y transforma un evento histórico (el paso por el Mar de los Juncos) en una confesión de fe sobre el poder salvífico de Yahveh.

El trasfondo histórico es la huida de un grupo de semitas de la región de los pantanos del este del delta, favorecida por un fenómeno de viento fuerte que baja el nivel del agua, conocido en la zona. La tradición oral transformó ese viento en el paradigma de la liberación. Un relato modelado para ser proclamado en la celebración pascual de Israel, respondiendo a las preguntas de nuevas generaciones: ¿Qué hizo Yahveh por nosotros?

Texto. Los vv. 15-18 recogen la crítica de Dios y la revelación del plan. Dios no rechaza la oración, sino la actitud paralizante. Moisés debe pasar de la súplica a la acción ordenada por Dios. La salvación será obra divina, pero mediada por la acción obediente de los hombres. El bastón es signo de autoridad delegada por Dios y su gesto desencadena la acción salvífica (cfr. Ex 4, 2-5). El objetivo de Dios es su autorrevelación como Señor de la historia, más fuerte que los imperios y sus dioses para que los egipcios sepan “que yo soy Yahveh”.

La función mediadora de la columna, la podemos observar en los vv. 19-20. La nube aparece como presencia divina protectora. Cambia su posición, de guía a retaguardia, como un muro separador entre los opresores y los oprimidos. La columna en la noche ilumina la tiniebla que envuelve a los egipcios y alumbró a Israel, idea presente en la celebración de hoy, la noche iluminada por el cirio.

La división de las aguas (vv. 21-22) es producida por la acción instrumental del hombre, la fuerza es divina (“Yahveh hizo que...”), en la tradición yahvista, “hizo soplar un viento recio durante toda la noche” y, en la sacerdotal, “las aguas se dividieron... formando un muro...” como el paso por un templo cósmico. La tierra seca evoca la creación (Gn 1,9), en un nuevo acto creador, un nuevo orden surge del caos acuoso primordial (Gn 1,2).



Los vv. 23-29 narran la derrota de Egipto. Los egipcios entran con toda la caballería de Faraón, la mención a los carros hace referencia al poder militar imperial y es crucial, era tecnología militar avanzada. Y Yahveh, la derrota sin problema. El momento decisivo (cfr. Mt 28, 1) es la vigilia de la mañana, donde Dios mira y desbarata al ejército. La mención de las ruedas desencajadas es un detalle realista que sugiere pánico y desorden, la incapacidad total del opresor, para acabar con la aniquilación completa, cumplimiento de la promesa de 14, 13. El mar se convierte en instrumento de juicio y de muerte.

La conclusión teológica se nos ofrece en los vv. 30-31, con un resumen confesional, la salvación es objetiva y subjetiva (Yahveh salvo a Israel de la mano de los egipcios y vio). La fe nace de haber visto la obra salvífica. Es una fe todavía inmadura (habrá murmuraciones en el desierto, pero es una fe fundante. En el v. 15, 1, el canto del pueblo es la respuesta obligada de la fe ante el acto salvífico. Es la liturgia de la memoria agradecida, aquí se une la narrativa, la historia y la liturgia.

Pretexto. Todavía persisten hoy formas de esclavitud (económicas, adictivas, ideológicas...), hay muchos que están atrapados entre el ejército y el mar (en situaciones sin salida aparente. Para todos ellos este texto es una palabra de esperanza. El mismo agua que es muerte para los egipcios, para el pueblo es vida.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Cuarta Lectura

Contexto. El tono progresivo de la historia de la salvación nos lleva a este oráculo nupcial de consolación. La relación entre Yahveh y su pueblo no sólo es la relación entre liberador y liberado, sino también la de esposo-esposa. Isaías II anuncia el restablecimiento de una alianza rota, usando el lenguaje más íntimo del A.T. Esta lectura prepara la nueva y eterna alianza de esta noche. El texto data de la época del final del exilio babilónico (c. 540 a.C.). El Deutero-Isaías, heredero de las tradiciones de Oseas y Jeremías, retoma el tema matrimonial para anunciar no solo el final de un castigo, sino una reconciliación que supera el pasado. El texto prefigura a la Iglesia como Esposa preparada para el Cordero (cfr. Ap. 21, 2). Isaías se dirige a los exiliados en Babilonia, cuya fe está en crisis. La pregunta teológica es aguda: ¿Nos ha olvidado Dios definitivamente? Y su respuesta es un rotundo no, fundamentado en la naturaleza de Dios como esposo fiel. Es la promesa de la restauración final de Sión. Un discurso de salvación dirigido a una comunidad deprimida, que señala la importancia de la imagen femenina de Dios y su potencia para expresar la ternura divina. Estamos en el capítulo siguiente al Cántico del Siervo (Is 53), estableciendo que los frutos del Siervo serán la restauración sponsal de Sión. Su sufrimiento vicario tiene como fin una comunión renovada y fecunda.

Texto. El v. 5 acumula cuatro títulos divinos que muestran la totalidad del compromiso de Dios: es "Tu esposo", un esposo purificado por la ternura, un esposo con un vínculo personal, íntimo; es "Tu hacedor", Dios no es sólo el creador cósmico, sino el creador de Israel como pueblo (cfr. Is 43,1); es "Tu redentor", Dios es el go'el, el pariente que te rescata de la esclavitud, que venga una ofensa y protege al débil (cfr. Rut); es "Dios de toda la tierra", la restauración de Israel tiene implicaciones universales, es un soberano cósmico.

Para el Pueblo, el exilio es vivido como un abandono conyugal (cfr. Is 50,1), como vemos en el v. 6. Pero Dios reinterpreta que no es un repudio definitivo sino un abandono momentáneo ("como"). Evoca el primer amor en el desierto (cfr. Jer 2,2; Os 2, 17), Dios no olvida ese vínculo primordial, la pregunta retórica espera un "no" radical.

El "breve instante" en los vv. 7-8 contrasta con la experiencia histórica de 50 años, la perspectiva de Dios redimensiona el sufrimiento a la luz de la ternura eterna. El amor de Dios es la misericordia fiel, el amor de la alianza que no se retracta. Es el fundamento de la nueva relación.

La analogía con el diluvio (Gn 9) de los vv. 9-10 nos muestran que como con Noé, el pacto fue universal y unilateral (Dios solo se obliga). Del mismo Dios hace un nuevo juramento con su pueblo, más sólido que el orden cósmico. La paz y el amor son los pilares de la alianza restaurada, una paz concebida como bienestar integral.

Los vv. 11-12 se dirigen a la personificación de Jerusalén, la ciudad destruida que ve como una viuda desolada. Dios promete le promete una reconstrucción gloriosa, usando materiales preciosos y eternos. Es la nueva Jerusalén celestial que preludia Ap 21, 18-21.



Por fin, los vv. 13-14 identifica al pueblo con los discípulos de Yahveh, no solo como una institución intelectual, sino como una relación directa y personal con Dios (cfr. Jer 31, 34). Es la democratización del conocimiento divino. Finaliza con el triple afianzamiento, en la rectitud de las relaciones, con una seguridad social y psicológica. Es una salvación holística.

Pretexto. Está claro que nuestro mundo pasa por una crisis de los vínculos permanentes, de hecho, todo, en nuestros días, es fungible: las relaciones, las alianzas, los compromisos... también padecemos un fuerte sentimiento de abandono, de desarraigo, de identidad, en definitiva. Pero, en este mundo plagado de relativismo, Dios es siempre fiel, su compromiso con el hombre es irrevocable. Él va a estar ahí siempre para nosotros y nos va a cuidar, a pesar de que podamos sentirnos abandonados, si estamos dispuestos a volver a Él. La promesa de Jerusalén reconstruida con zafiros se cumple en nuestras comunidades, donde cada bautizado es "piedra viva" (1Pe 2,5). Nuestra pastoral catequética no se debe limitar a cumplir normas, debe ser facilitadora de una relación personal y discipular con Cristo. ¿Estamos abiertos a la estabilidad en las relaciones? ¿Somos capaces de darnos cuenta de que esta noche Dios vuelve al hombre para quedarse con nosotros? ¿Descubrimos el valor de "joya" que cada miembro de nuestras comunidades tiene para Dios? ¿Podemos formar en la fe prescindiendo de las normas para cuidar a la persona, al discípulo?

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Quinta Lectura

Contexto. El profeta se dirige a una comunidad desmoralizada que ha perdido todas sus instituciones (monarquía y Templo), y les ofrece una nueva identidad que no se basa en estructuras políticas, sino en una relación de alianza gratuita y en una misión universal. Nos presenta un "banquete" que contrasta con la escasez del exilio. Esta lectura introduce la dimensión sapiencial y sacramental de la salvación. Es una gran invitación eucarística que anticipa el banquete pascual, con reminiscencias bautismales y eucarísticas propias de esta noche. El Deutero-Isaías finaliza su mensaje en este texto con una reflexión sobre la eficacia creadora de la Palabra divina, que se lleva a plenitud en el Verbo encarnado, muerto y resucitado. Es la conclusión del Deutero-Isaías redactado en los umbrales del exilio (c. 540 a.C.), integra elementos proféticos, sapienciales y litúrgicos para ofrecer una síntesis: Dios llama a una fiesta de salvación universal en la fidelidad a su Palabra.

Texto. Los vv. 1-3a son una invitación universal al banquete de la salvación, que comienza con un llamamiento público, para todos, donde la "sed" es símbolo de una necesidad espiritual fundamental (cfr. 63, 2; Am 8, 11), no solo es un llamamiento a Israel. Se nos presenta una triple oferta de líquidos para calmar la "sed", agua (vida y purificación), vino (alegría y festín) y leche (nutrición, promesa de tierra), en definitiva, un menú completo de la salvación. Una salvación que no se compra, ni se merece, criticando el ritualismo mercantilista, criticando el retribucionismo. Es gratuita porque su "precio" lo ha pagado "Otro", el Siervo (Is 53). La pregunta retórica desenmascara la falsa sociedad ofrecida por los ídolos (riqueza, poder, placeres vacíos) que contrasta con el "pan sustancioso" de la sabiduría divina.

La oferta de una nueva alianza davídica y su dimensión universal (vv. 3b-5). La alianza eterna que cita nos recuerda la alianza davídica (2Sam 7; Sal 89), pero aquí se democratiza, es una alianza con todo el pueblo ("con vosotros"), no solo con el rey. Cuando Pablo habló de las "cosas santas" que se cumplen en la resurrección de Jesús, el verdadero David. (cfr. Hch 13, 34), citó este texto, porque la misericordia de Dios es inquebrantable. Israel es el testigo ante todas las naciones, a ella acudirán todas las naciones por el esplendor de Dios manifestado en él.

La búsqueda de Dios exige la conversión (vv. 6-9). Hay un tiempo (kairós) favorable (cfr. 2Cor 6,2), si el exilio fue tiempo de ocultamiento en este, en el que el retorno se acerca, Dios se deja encontrar. La conversión es un cambio de dirección existencia. La misericordia de Dios exige la renuncia al mal, no es automática, exige que el malvado abandone su camino. El camino de Dios no es el nuestro, hay una diferencia cualitativa entre la lógica divina y la humana, los caminos y los pensamientos de Dios siguen una lógica de gracia gratuita (vv. 1-3), no la del cálculo humano. La sabiduría de Dios no es la humana.

Concluye el texto con los vv. 10-11, donde observamos la eficacia creadora de la Palabra. La imagen de la lluvia y la nieve, en el contexto casi árido de Israel, nos recuerdan que los elementos



cumplen una misión fecundante. La Palabra (dabar) fecunda es encarnada, con una dinámica existencial propia, es una energía creadora (cfr. Gen 1) cuya finalidad es realizar la voluntad del que la envía. La palabra es agente personal que cumple una misión, prefigurando el Verbo (Logos) encarnado del prólogo de Juan (Jn 1, 1-14).

Pretexto. Frente a esta sociedad consumista, donde todo tiene precio, que nos ofrece infinitos sucedáneos de la felicidad (narcisismo digital, ideologías...) que nos dejan vacíos y donde la palabra nos es más que un instrumento de manipulación, este texto nos ofrece el agua, el vino y la leche de la Palabra gratis, porque el precio lo pagó Jesús en su Pascua. Los sacramentos son el "agua viva" que sacia para siempre (Jn 4, 14). Para nosotros esa Palabra creadora es Cristo y resuena en el sepulcro vacío. Es una Palabra cumplidora que perdona, santifica y vivifica. La Palabra de esta noche no es un mero recuerdo, es presencia eficaz del Resucitado. Esta lectura nos llama a cuestionarnos nuestros deseos ¿en qué gastamos nuestras vidas? ¿Qué es lo que realmente queremos, buscamos? ¿Saciar nuestra sed? Nuestra misión es dar testimonio, no hacer proselitismo, si vivimos los valores del Evangelio, se acercarán quienes quiera, la salvación no se impone, se propone. ¿Cómo vivo mi servicio a la Iglesia? ¿Doy testimonio o pretendo convencer? ¿Acepto gratuitamente? ¿Doy gratuitamente? ¿Me doy gratuitamente?

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Sexta Lectura

Contexto. El libro de Baruc se dirige a los judíos de la diáspora, tentados por la fascinación de las filosofías griegas y por la asimilación cultural en los siglos II-I a.C. Les recuerda que la verdadera sabiduría ya la poseen: la Torah, lo hace con un tono conciliador y exhortativo para un pueblo bajo dominación extranjera. El libro de Baruc se considera deuterocanónico, el v. 38 (la Sabiduría "apareció en el mundo") falta en algunos de los principales manuscritos griegos.

Tras las promesas proféticas, Baruc introduce esta meditación sapiencial sobre el origen de la desgracia de Israel y el camino de retorno. La sabiduría se identifica con la Ley de Moisés y se presenta como el tesoro perdido que debe ser recuperado. La Ley no es una carga, sino un camino de vida y luz (cfr. Sal 119, 105). Aunque el texto se refiere al s. VI a.C. (exilio babilónico) fue redactado en torno a los ss. II-I a.C. combina lamentación, oración penitencial, poesía sapiencial y exhortación profética. Es una síntesis del judaísmo helenista.

Texto. Comienza el texto con diagnóstico de la crisis nacional (3, 1-15), la llamada de atención inicial recuerda a la profesión de fe del judaísmo (Dt 6,4) "shema", el anuncio que va a hacer es algo práctico, no especulativo, son "mandatos de vida". La pregunta retórica que ida pie a la reflexión busca la causa de la situación desgraciada en la que el pueblo se encuentra (estamos el período de opresión helenística del s. II a.C.). El texto nos enumera signos de muerte: envejecer en tierra extraña, contaminarse con cadáveres, ser contados entre los que habitan el sheol. Y el autor lo tiene claro, la causa de todo ello es el abandono de Yahveh, de la Sabiduría, que se fundamenta en el conocimiento y el respeto a la Torah, de la Ley. Por lo tanto, su situación no es fruto de la fatalidad sino consecuencia de moral de su modo de vida. La Torah es el único camino de la paz (cfr. Sal 119, 165), siguiéndola, la situación es evitable, reversible. Conforman esta parte una especie de lamentación sapiencial.

La segunda parte (2, 32-38) identifica la Sabiduría como una propiedad exclusiva de Dios y un regalo para Israel, la sabiduría y la moral tienen el mismo origen. Él es el creador del cosmos. El v. 38, que se omite en algunos manuscritos griegos, pero está presente en la Vulgata y en la liturgia, tiene una gran relevancia cristológica. En origen, se refería a la Torah dada a Israel, pero la forma "convivió", "apareció" sugiere la personificación activa de la Sabiduría que desciende a nosotros. Los Padres, especialmente la escuela alejandrina, vieron la prefiguración del Verbo encarnado.

Los cuatro primeros versículos del capítulo 4 nos presentan la Torah como la sabiduría encarnada y vestida de gloria. Hace una identificación explícita en este sentido. No se trata de una filosofía gnóstica reservada a iniciados, sino un libro accesible que quien siga alcanzará la vida, la resurrección (en un sentido amplio: restauración nacional y vida bendecida), la Ley es el camino de resurrección. En esta sección vuelve también al tema central del libro: la exhortación al retorno. Los maestros de la Ley tienen una misión gloriosa (en nuestro contexto los apóstoles, los evangelizadores). Finaliza



el texto litúrgico con una advertencia contra la asimilación cultural que lleva a perder la identidad (problema muy presente en la diáspora helenística).

**Pretexto.** Estamos en un mundo que idolatra la “sofía” técnica y científica, despreciando la “sapiencia” espiritual, que busca sabiduría en gurús y algoritmos, donde mucho viven un divorcio entre la fe y la razón, donde queremos inculturar todo, aun a costa de perder nuestra propia identidad. Pero el texto nos recuerda que Cristo es la Sabiduría encarnada de Dios, su nueva Ley que cumple y trasciende la anterior. Nos hace ver que nuestro bautismo es el revestimiento de Cristo (Gal 3, 2) que nos lleva a la inmortalidad, Él es para nosotros la Sabiduría. La llamada de Baruc al retorno es la llamada de Cristo a la conversión del pecado, de la indiferencia, del secularismo, del abandono de la identidad. En esta época de desconfianza volvamos al Magisterio, retomemos la catequesis, que nos lleve a la auténtica Sabiduría.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Séptima Lectura

**Contexto.** Ezequiel habla a los deportado, que creen que los pecados los han separado para siempre de Dios (cfr. Ez 37, 11). El profeta anuncia que el futuro no dependerá de su capacidad de conversión, sino de la iniciativa gratuita de Dios para defender su honor. Es un mensaje de esperanza incondicional. El judaísmo rabinico, este pasaje se relaciona con la conversión y el perdón divino. El corazón nuevo lo consideran la circuncisión del corazón (Dt 30, 6). El pueblo judío también lee este pasaje en el Shabat Parah (antes de la Pesaj), que trata de la purificación. La teología católica considera desde este pasaje que la salvación es gratuita, divina, interior y eficaz. Se subraya también el realismo sacramental del agua purificadora, que fundamenta la teología bautismal.

Después de recorrer la creación, la fe patriarcal, el éxodo, la alianza sponsal y la sabiduría, nos situamos ante el umbral de la promesa escatológica por excelencia: la nueva creación interior por el don de un corazón nuevo y un espíritu nuevo. Ezequiel 36 constituye el corazón de la teología de la regeneración en el A. T., preparando directamente la comprensión del bautismo (cfr. Tito 3, 5). La lectura que cierra el ciclo de esta noche establece el paralelo con la primera lectura que hablaba de la creación cósmica, ésta anuncia la recreación del corazón humano. Ezequiel está desarrollando una teología que responde al drama del exilio.

**Texto.** Los vv. 16-21 establecen el diagnóstico: Israel profanó la tierra con su conducta y nos revelan la dinámica de la profanación. Comienza Ezequiel subrayando el origen divino del mensaje y mira retrospectivamente al período pre-exílico para descubrir que el pecado no solo fue religioso, sino que tuvo también consecuencias cósmicas. El exilio no es un accidente histórico, sino un juicio divino. El pueblo en el exilio, en vez de ser ejemplo entre las naciones, en vez de suscitar admiración, profana el nombre de Dios con su ejemplo, con sus acciones y palabras. La reputación de Dios está en juego.

Por eso, en los vv. 22-23, que recogen la nueva motivación divina: recuperar su prestigio, santificar su Nombre, Dios reconoce que sus acciones no son por el pueblo, sino por él mismo. Puede que sea una de las afirmaciones. Más revolucionarias de toda la Biblia sobre la gracia. Dios no actúa porque Israel se haya arrepentido, sino que actúa motu proprio, para defender la santidad de su Nombre, profanado entre las naciones. La santificación es la restauración al esplendor con una autorrevelación (“reconocerán que yo soy el Señor”).

El programa de esa nueva creación que devuelva la majestuosidad al Nombre. Primero, congrega al pueblo disperso, es un presupuesto histórico (v. 24); después, purificar al pueblo con agua, que no solo es símbolo, sino medio eficaz para transmitir la gracia divina, porque la impureza es radical, es idolatría, violación de la Ley y necesita ser totalmente removida (v. 25); tras la purificación, Dios dará al pueblo un corazón nuevo, el corazón es el centro de la personalidad moral, el lugar de las decisiones, el corazón de piedra simboliza la incapacidad de amar a Dios (cfr. Ez 11, 19), la enfermedad ontológica del pueblo y Dios promete un trasplante quirúrgico, no una mera transformación, sino una nueva creación con un corazón receptivo, sensible y obediente (v. 26); después, le dará un espíritu que no solo es fuerza vital (cfr. Ez 37), es un principio interior de obediencia, la inserción de la Ley en ese nuevo corazón (cfr. Jer 31, 33), para que la Ley deje de ser imposición externa para pasar a ser deseo interior (v. 27); cierra el pasaje litúrgico el v. 28, con la culminación: la restauración no es solo



territorial, sino relacional, la fórmula de la alianza (berit) es restablecida, pero ahora sobre una base nueva, un corazón transformado y un Espíritu dado.

Pretexto. En la cultura que cree en la autoayuda, la automejora técnica y es escéptica sobre una transformación profunda, en la que muchos cristianos reducimos la fe a un moralismo externo o a un sentimiento vago, este texto supone "agua viva". El agua de esta noche es instrumento eficaz del Espíritu que arranca corazones de piedra para poner el de carne, es la noche en la que los neófitos son recreados. Esta lectura en esta noche nos recuerda que no tenemos ningún mérito, todo es de Dios y su santo Nombre. Nuestra salvación sólo es obra de su amor fiel. Los corazones de carne son capaces de amar como Cristo amó, de compadecerse, de perdonar. La vida cristiana no es cumplir normas, sino tener deseo de responder al Amor recibido. Al renovar las promesas esta noche, estamos diciendo "sí" a ese corazón nuevo y a ese Espíritu que ya recibimos, nos reafirmamos en nuestra identidad más profunda, regalada por Dios.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es

## Epístola

Quedamos liberados del pecado al incorporarnos a la muerte de Cristo a través del bautismo. Ese podría ser el resumen del capítulo 6 de la carta a los Romanos.

Pablo intenta explicar cómo si Dios nos perdona siempre por el amor que nos tiene, ¿no conducirá esto hacia una relajación moral?

Pablo habla de la justicia de Dios, que ha de encontrar su respuesta en la fidelidad de los creyentes. Así, las comunidades cristianas deben vivir de un modo digno, ya que la vida de cristiano debe reflejar la vida de Jesús, que es obediencia a la voluntad de Dios.

Ahora, el seguidor de Jesús se distingue del fariseo en que obedece a Dios no como mérito propio para obtener su amor, sino como respuesta al amor de Dios. De esta forma, Pablo va a explicar a continuación en qué consiste la nueva existencia del cristiano desde el bautismo.

No elabora un tratado sobre el bautismo ni explica el rito, ya que le interesa para señalar cómo es ahora la vida cristiana, sino que habla de cómo el ser humano pecador es transformado por el bautismo, ya que el cristiano ha muerto con Cristo al pecado y es un hombre nuevo. Del bautismo salía un nuevo modo de obrar y de vivir.

Ser "bautizado en Cristo" para Pablo significa haber sido sepultado por el bautismo en la muerte de Cristo. Quizá Pablo utilice esta imagen porque los cristianos adultos eran bautizados por inmersión. Se sumergían en la piscina bautismal y salían renovados por el agua.

La consecuencia fundamental de haber participado de la muerte de Cristo por el bautismo es que, así como Cristo resucitó de entre los muertos, también nosotros ya no estamos esclavizados por el pecado. Viviendo en Cristo hemos sido configurados de nuevo y llevamos "una vida nueva".

En el fondo de su razonamiento viene a decir que, si hemos sido asemejados a la muerte de Cristo por el bautismo, él ha pagado por nosotros la deuda de la esclavitud del pecado y nos ha hecho justos.

Al ser sepultados con Cristo el pecado ya no tiene poder sobre nosotros y, además, Dios nos ha regalado, a través de Cristo, la libertad para estar a su servicio, con un proyecto de fraternidad.

Ahora, Pablo también aclara que, si habla de que Cristo ha resucitado, eso no quiere decir que nosotros ya hayamos resucitado. La resurrección, para nosotros, sigue siendo algo futuro. Es algo que compartiremos. Hay un "ya" de la justificación un "todavía no" de la salvación definitiva. Es el Espíritu el que nos va a dar los medios para alcanzar esa salvación total. Y, precisamente, es la resurrección de Cristo y sus efectos la que hace posible que podamos llevar una vida nueva.

Pero, como Pablo no quiere que pequemos de ingenuidad, deja claro que no hemos llegado todavía a la plenitud de la resurrección, que será al final de nuestra vida, por lo que vivimos en un momento de tensión y podemos caer en el pecado mientras estamos en este mundo. Hay que vivir tranquilos por la gracia que Dios nos ha dado, pero hay que estar siempre alerta frente al pecado.

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es



# Evangelio

## Contexto

En esta noche, que probablemente coincide con el domingo de la resurrección, según el calendario gregoriano, nos sitúa en la tradición de celebrar la Pascua durante la primera luna llena de la primavera. Mateo está escribiendo para una comunidad judeocristiana hacia el año 80-85, y vincula explícitamente el terremoto pascual con el terremoto de la crucifixión (Mt 27, 51-54), creando una teología de la resurrección como nueva creación. La presencia de mujeres como primeras testigos es históricamente creíble (su testimonio no tenía valor legal en el s. I), por lo que su inclusión apunta a un núcleo histórico transmitido fielmente.

## Texto

La referencia a “pasado el sábado” señala el cumplimiento del reposo sabático de Dios. El primer día de la semana es el término técnico para referirse al día del Señor (cfr. Ap 1, 10). Esta cronología no es casual, apunta a una nueva creación, como en el Génesis, la luz surge tras las tinieblas. Las dos Marías citadas son María de Magdala (testigo en los cuatro evangelios) y la otra María (la madre de los hijos del trueno, Santiago y José (cfr. Mt 27,56). En la versión de Mateo, no van a llevar aromas (como en Mc 16, 1), sino que van a “ver” el sepulcro. Su papel es aquí testimonial, no ritual (v. 1).

El gran terremoto es signo de la intervención divina (cfr. Ex 19,18; Is 29, 6). No es para abrir la tumba de Jesús, puesto que éste ya había resucitado, sino para manifestar la gloria. El ángel es el mensajero del Señor que ejecuta su poder. El ángel se sienta sobre la losa, signo de dominio sobre la muerte. Los guardias, puestos por las autoridades para evitar fraudes (cfr. 27, 62-66), quedan como muertos, mientras Jesús vive, de manera que la seguridad humana es derrotada por la potencia divina. El vestido blanco como la nieve evoca la transfiguración (cfr. 17, 2) y la gloria del Hijo del hombre (cfr. Dn 7, 9). El Resucitado pertenece ya al mundo divino (vv. 2-4).

El anuncio del ángel contiene los elementos esenciales de todo kerigma: 1) la identificación: “Jesús, el crucificado” en continuidad con el Jesús histórico; 2) el hecho: “ha resucitado”, con el pasivo divino: “Dios lo ha resucitado”; 3) la prueba: “ved el lugar”, la tumba vacía se convierte en signo, no en demostración; 4) el envío: “id a decir...” las mujeres son los apóstoles de los apóstoles; y, 5) la promesa: “le veréis en Galilea”, el lugar del reenvío misionero. Galilea, la tierra de gentiles (4, 15) y lugar del discurso misionero (28, 16-20) es la clave teológica, porque la resurrección no conduce al Templo, sino a la misión universal (vv. 5-7).

La reacción humana normal ante lo divino es el miedo y el gozo (cfr. Sal 2, 11), pero no se trata de un terror paralizante, sino de un temor reverencial mezclado con alegría escatológica. Jesús sale al encuentro en el camino, no es una aparición estática sino dinámica y el saludo de Jesús es el mismo que el del ángel a María (cfr. Lc 1, 29) “Chaireté” en imperativo, sino de la alegría pascual, se trata de toda una cristofanía. La reacción de las mujeres expresa sumisión y veneración, porque Jesús es el Kyrios (cfr. Flp 2, 10-11), y de nuevo, la intervención de Jesús recuerda la del ángel en la encarnación, “no temáis” (cfr. Lc 1,30), como fórmula de revelación divina. El envío establece una nueva relación con los discípulos que lo abandonaron, ya no son “amigos”, ahora son “hermanos” (cfr. Sal 22, 23), un título revolucionario; la resurrección restaura y transforma las relaciones (vv. 8-10).

## Pretexto

Ante los terremotos sociales que nos azotan (migración, inequidad...) y personales (soledad, depresión...), el terremoto pascual anuncia que Dios actúa en el caos para crear vida nueva. La vigilia de esta noche es una vigilia activa, no de resignación. Como en el evangelio, nuestras Galileas de hoy, se sitúan en las periferias digitales y existenciales, nuestros lugares de trabajo y la familia, y allí nos precede el Resucitado, donde la vida puede parecer más profana. La mujer, sigue buscando su papel en la Iglesia y este texto recuerda que su autoridad testimonial les fue dada primero por el Resucitado, su voz es la constitución de la tradición apostólica. La tumba vacía y el terremoto evocan una nueva relación con la materia. El cosmos participa también de la redención (cfr. Rom 8, 19-22). La vigilia con su fuego y su agua es la celebración de la creación renovada. En la que todo se hace nuevo. Los bautizados en esta noche son incorporados al Cuerpo del Resucitado, su inmersión en el agua es la participación en su muerte y resurrección (Rom 6, 3-5), por eso toda la comunidad renueva sus promesas, porque la Pascua no es un espectáculo, sino identidad transformada.

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



# Notas para la Homilía

## “Del pánico a la esperanza”

La muerte personal nos da pánico y nos llena de preguntas molestas y perturbadoras. Es como un abismo que, en centímetros, separa la seguridad de un suelo conocido y firme, (¿) de un vacío que no permite ver el fondo ni su realidad: ¿Habrá algo que pueda sonar a existencia? ¿Será posible la vida y cómo se desarrollará? ¿Será un final feliz a este proceso de vida en la tierra? ¿Realizaremos todos y tantos anhelos que conforman nuestro mundo interior ahora que se nos permite soñar y esperar? ¿Conoceremos a quien llamamos Dios y saldremos de dudas sobre su realidad y su relación con nosotros? ¿Será posible VIVIR?

Y, todavía, para muchos, la muerte sigue siendo una liberación de las condiciones en que viven inmersos en la tierra. Todavía la vida que conocemos es un vértigo de dolor y miedo para tantas personas, llenas de sentimientos como nosotros, que pasarán por la historia sin haber conocido una sonrisa y sin haber recibido una caricia cariñosa y acogedora. Que la muerte pueda ser deseada y preferida a la vida de aquí es para pensar qué tipo de vida puede ser la que están viviendo.

## “No es una ilusión. ¡Es una fe!”

Con toda crudeza, con toda sinceridad, con toda la carga de profundidad que supone, esta celebración nos coloca en el centro de nuestra realidad. Para quien dice que la religión es un opio que adormece y distrae de las cuestiones de la vida está la fiesta de esta noche como culminación de una semana de pensar y enfrentarnos a los grandes interrogantes del ser humano, a las preguntas que queremos mantener alejadas con el ocio y a las que no hay forma de silenciar y olvidar.

Pero es una fiesta tan realista como esperanzada. La terrorífica experiencia del dolor y de la muerte, tan reales, está inseparablemente unida al anuncio de unas sencillas personas que dicen haber visto a Jesús después de su muerte, tan real, como real ha sido su experiencia. Y con ese anuncio el reto de lo que es la fe. Han sembrado en nosotros la semilla de la esperanza más radical, fuerte y profunda que los humanos podemos experimentar. Que si Dios ha resucitado al Jesús consciente, luchador y lleno de ternura por los humanos, también lo hará con nosotros. Porque Jesús no hubiera aceptado un reconocimiento tan enorme para sí solo sin hacérselo disfrutar también a nosotros. Ni su Padre, también nuestro, le habría dado a él semejante herencia sin hacernos partícipes de ella. Porque Dios es Padre, nos regala la vida.

José Alegre  
jose@dabar.es



«Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea» (Mt 28, 7)



lleguemos un día a gozar de la claridad sin ocaso donde tú vives y reinas por los siglos de los siglos.

## Para reflexionar

El núcleo central de nuestra fe se encuentra en este versículo. La resurrección de Jesús es un hecho, no una fábula, ni una metáfora. El eterno enemigo del hombre ha sido derrotado. El muerto "vive", por eso esta noche es la noche del "Aleluya", el amor ha vencido al odio, la alegría al miedo, la esperanza a la angustia, la fe a la duda.

El resucitado no se queda en el sepulcro esperando, Él es el buen pastor (Jn 10, 11), que va por delante de nosotros y nos guía, incluso en la muerte, Él ha ido por delante de nosotros, ya ha vencido las batallas a las que nos enfrentamos cada día.

Les espera en Galilea. Esa Galilea que es la tierra del primer amor, la tierra del primer sí; es la periferia, despreciada por los judíos, de gente sencilla y paganos; es el lugar del inicio de la predicación, el lugar del primer envío.

¿Cuáles son nuestros sepulcros cerrados hoy? ¿Dónde necesitamos que Él vaya por delante de nosotros hoy? ¿Cuáles son nuestras "galileas"?

Jesús no nos manda a esperar en la Iglesia, allí sólo lo tenemos en la eucaristía que nos alimenta y da fuerzas para buscarlo realmente en nuestras "galileas". Nos llama al encuentro en la vida real, allí nos espera para recorrer con nosotros nuestros caminos, donde nos encontramos con el hermano.

## Para la oración

Padre de la luz que nunca se apaga, con la que esta noche santa has roto las tinieblas con la llama de la resurrección de tu Hijo, concedédenos fortalécenos en la fe y concédenos seguridad en la esperanza, para que, encendidos en el fuego de su amor,



Como Abraham no tuvo reparos en ofrecerte a su único hijo que Tú mismo le habías dado, así nosotros te ofrecemos este pan y este vino, para que los rocíes con la alegría de esta noche y los transformes en el cuerpo y la sangre de tu único Hijo al que has resucitado en esta noche para que viva en nosotros y en todas tus criaturas.



Siempre debemos agradecerte todo lo que haces por nosotros, pero especialmente esta noche debemos darte las gracias por haber resucitado a Jesús. Porque en él, el Cordero inmolado, has reconciliado el cielo con la tierra, y has abierto a tus fieles las puertas de la vida.

Su muerte nos ha liberado de la muerte eterna, y su resurrección nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva.

Él es la Luz que disipa las tinieblas del sepulcro, la estrella que guía nuestros pasos en la noche, el amanecer que anuncia el día sin ocaso de tu reino.

Por eso, con el gozo propio de esta noche, el mundo entero desborda de alegría, mientras todos tus amigos y los que están contigo en el cielo te cantamos sin cesar el himno de tu gloria.



Padre bueno, derrama sobre nosotros a quienes has alimentado con este pan y este vino, el espíritu del amor, para que lo odamos llevar por todo el mundo y difundirlo. Y, como por este sacramento, nos alimentamos de Cristo ha quien has resucitado, permítenos a nosotros disfrutar también de tu presencia para siempre.

# Cantos

Lucernario. Luz de Cristo (antifona del Misal); El Señor es mi luz (de Taulé); Cuando llega la luz (de Barja); Oh luz gozosa (de Deiss).

Salmos. El Espíritu del Señor (de Bedmar); Oh, Señor, envía (de Deiss); Tu palabra me da vida; El Señor es mi fuerza (estrofas 1 y 4); Cantemos al Señor (1CLN-O 2); Como el ciervo (1CLN-A 2); Te ensalzaré, Señor (1CLN-524).

Liturgia bautismal. Una nueva vida (1CLN-426); A las fuentes de agua viva (Erdozáin); Iglesia santa (1CLN-428); Fuente bautismal (1CLN-427); Un solo Señor.

Letanías. Pueden usarse las respuestas 1CLN-G 3 y G 4.

Gloria. De Angelis, o el de la Misa de Manzano.

Antes del Evangelio. Este es el día (de Manzano).

Aleluya. Aleluya pascual (1CLN-E 2).

Ofertorio. Música instrumental.

Santo. De Aragüés.

Aclamación al memorial. 1CLN-J 2.

Comunión. Canta con júbilo (Erdozáin); Resucitó, resucitó (de Kiko); Fiesta del banquete.

Final. Aleluya de Haendel; Regina Coeli

## La misa de hoy

### Liturgia de la luz

Quienes vivimos inmersos en un mundo de luces que compiten por captar nuestra atención para convertirnos en clientes, no entendemos lo que es vivir sin otra luz que la procedente de las estrellas o la luna, o el fuego. En un mundo dominado por la oscuridad bastaba una pequeña hoguera para que muchos la vieran de lejos y se sintieran atraídos por ver algo fuera de lo ordinario. Hoy, es posible, que ya no entendamos ese lenguaje. Pero en medio de muchas luces, hoy, sabemos que hay quienes no saben a dónde dirigir los pasos de su vida. Vamos a contemplar en silencio este fuego que se nos va a comunicar-compartir para iluminar nuestros pasos. Es el símbolo de nuestra fe en Jesús. Él nos puede guiar para ser nosotros.

### Liturgia de la Palabra

Vamos a hacer un repaso de las lecturas que, en la Biblia, resumen el proceso de una fe que ha acompañado a nuestra comunidad durante muchos siglos. Ha sido un proceso de encuentro con Dios en medio de la vida y sus problemas. Desde la creación Dios ha acompañado a la Humanidad, le ha ido hablando. Se ha hecho Palabra para hacer comprender y, sobre todo, para animar a quienes se han visto rechazados, apartados, marginados y víctimas de nuestras decisiones. Se ha hecho Luz interior para abrir los ánimos, dar esperanza e invitar a ser de otra forma. Su Palabra siempre ha sido como la Luz que facilita la vida y nos ayuda a vernos, reconocernos y ayudarnos a ser más libres. Al final esa Palabra la descubrimos en Jesús que nos la dice con su vida y nos da vida, nos saca de nuestras oscuridades.

## Liturgia bautismal

También el agua es un símbolo de la vida. Sin ella no es posible vivir. Sin ella hay muchas dificultades para tener salud, vitalidad, ánimo. La sed es un impulso a buscar algo imprescindible, a conseguir asegurar la vida, a relajar la tensión por encontrar lo necesario. Y también es el símbolo de quien nos asegura la vida para siempre, Jesús nos descubre que somos hijos de Dios, no esclavos ni jornaleros ni servidores. Somos hijos. Todo lo necesario nos lo da Él, gratis, la vida incluida. Jesús nos trae esa noticia que nos da esperanza porque entramos en la familia de Dios y nos querrá aunque no seamos buenos, porque somos hijos. Jesús es nuestro hermano mayor que nos va indicando cómo son las relaciones familiares en esta comunidad. Todo se hace para hacer posible una vida mejor y sin fin. Para siempre.

## Liturgia eucarística

El pan que nos alimenta durante todo el año, no puede faltar en esta celebración, la principal de todas las vigiliyas. Jesús se hace presente en medio de nosotros en la eucaristia y se nos ofrece para que al alimentarnos con Él, seamos más Él. Se parte para que podamos compartirlo, porque es en la comunidad donde realmente encontramos su presencia. Su sangre, derramada para nuestra salvación, sacia nuestra sed y alegra nuestros corazones, pero también nos recuerda la dimensión sacrificial de esta noche. "Feliz la culpa que mereció tal redentor".

## Oración de los fieles

Celebrando la Resurrección de Jesús, una fiesta tan extraordinaria para Él y para nosotros, Dios, nuestro Padre, está dispuesto a echar la casa por la ventana y dar a manos llenas lo que Él tiene en abundancia.

- Porque nuestro mundo tiene tanta capacidad de provocar muerte y destrucción si no hacemos que tenga un corazón distinto, danos convicción para construir una convivencia mejor. Roguemos al Señor.
- En nuestros hospitales arreglan corazones corrigiendo elementos que no funcionan bien, a veces, incluso cambian corazones completos aprovechando donaciones de otros. Trasplántanos el corazón de

Jesús para que recuperemos vitalidad y tengamos su sensibilidad. Roguemos al Señor.

- Haznos caer en la cuenta de lo triste que es vivir sin amor, sin familia, sin hogar, sin ternura y comprensión, sin luz. Haznos miembros vivos de tu familia para que llevemos alegría, paz y perdón a nuestros ambientes. Roguemos al Señor.
- Reunirse en familia es alimentar cariño, cultivar fraternidad, compartir alegrías y tristezas, es saber que alguien está dispuesto a ayudar. Reúnenos en tu casa y así cultivaremos estos sentimientos tan humanos que tú tienes y necesitamos. Roguemos al Señor.

Gracias, Dios, por el significado de esta noche, por lo que hiciste con Jesús, por quienes se dedicaron a hacerlo público aunque no les dejaban. Gracias porque este anuncio nos da mucha alegría, nos transmite el perdón que nos das y nos asegura una vida que, contigo, no acabará nunca. Gracias por resucitar a Jesús que es el anticipo de nuestro futuro.

## Despedida

Cantemos el aleluya, vivamos con alegría y felicitemos a todo el mundo porque Jesús, con su muerte y resurrección, nos ha traído un regalo mejor que la lotería: la Vida. ¡Haced que todo el mundo pueda disfrutarla!



A lit candle with a bright flame sits on an open book. The background is a soft, warm glow from the candle. The text is overlaid on the right side of the image.

# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

Vigilia pascual, 4 marzo 2026, Año LII, Ciclo A

### GÉNESIS 1, 1-2, 2

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: «Que exista la luz». Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla; llamó Dios a la luz «Día»; a la tiniebla, «Noche». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero. Y dijo Dios: «Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas». E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «Cielo». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo. Y dijo Dios: «Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes». Y así fue. Y llamó Dios a los continentes «Tierra», y a la masa de las aguas la llamó «Mar». Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: «Verdee la tierra hierba verde que engendre semilla, y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra». Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero. Y dijo Dios: «Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra». Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas. Y las puso Dios en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto. Y dijo Dios: «Pululen las aguas un pulular de vivientes, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo». Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hizo pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: «Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra». Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Y dijo Dios: «Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies». Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra». Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: «Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra». Y dijo Dios: «Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento». Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.



## SALMO RESPONSORIAL (Sal 103)

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor; ¡Dios mío, qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto.

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos, y no vacilará jamás; la cubriste con el manto del océano, y las aguas se posaron sobre las montañas.

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

De los manantiales sacas los ríos, para que fluyan entre los montes; junto a ellos habitan las aves del cielo, y entre las frondas se oye su canto.

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Desde tu morada riegas los montes, y la tierra se sacia de tu acción fecunda; haces brotar hierba para los ganados, y forraje para los que sirven al hombre.

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

## GÉNESIS 22, 1-18

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole: «¡Abrahán!» Él respondió: «Aquí me tienes». Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré». Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. El tercer día levantó Abrahán los ojos y descubrió el sitio de lejos. Y Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros». Abrahán tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos. Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?» Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío». Y siguieron caminando juntos. Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!» Él contestó: «Aquí me tienes». El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo». Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «El monte del Señor ve». El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: «Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: Por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido».

## SALMO RESPONSORIAL (Sal 15)

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no



me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

## ÉXODO 14, 15-15, 1

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: «¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de sus guerreros». Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa, y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto. Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del este, que secó el mar, y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos, en medio del mar, todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros. Mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio, desde la columna de fuego y nube, y sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente. Y dijo Egipto: «Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto». Dijo el Señor a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar, y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes». Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios, huyendo, iban a su encuentro, y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó. Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor, y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este canto al Señor.

## SALMO RESPONSORIAL (Ex 15)

Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria, caballos y carros ha arrojado en el mar. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Él es mi Dios: yo lo alabaré; el Dios de mis padres: yo lo ensaltaré.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

El Señor es un guerrero, su nombre es «Yahvé». Los carros del Faraón los lanzó al mar, ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

Las olas los cubrieron, bajaron hasta el fondo como piedras. Tu diestra, Señor, es fuerte y terrible, tu diestra, Señor, tritura al enemigo.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria.

Los introduces y los plantas en el monte de tu heredad, lugar del que hiciste tu trono, Señor; santuario, Señor, que fundaron tus manos. El Señor reina por siempre jamás.

Cantaré al Señor, sublime es su victoria.



## ISAÍAS 54, 5-14

El que te hizo te tomará por esposa; su nombre es Señor de los ejércitos. Tu redentor es el Santo de Israel, se llama Dios de toda la tierra. Como a mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor; como a esposa de juventud, repudiada -dice tu Dios-. Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré. En un arrebatado de ira te escondí un instante mi rostro, pero con misericordia eterna te quiero -dice el Señor, tu redentor-. Me sucede como en tiempo de Noé: juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; así juro no airarme contra ti ni amenazarte. Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas, no se retirará de ti mi misericordia, ni mi alianza de paz vacilará -dice el Señor, que te quiere-. ¡Oh afligida, zarandeada, desconsolada! Mira, yo mismo coloco tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros; te pondré almenas de rubí, y puertas de esmeralda, y muralla de piedras preciosas. Tus hijos serán discípulos del Señor, tendrán gran paz tus hijos. Tendrás firme asiento en la justicia. Estarás lejos de la opresión, y no tendrás que temer; y lejos del terror, que no se te acercará.

## SALMO RESPONSORIAL (Sal 29)

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, y me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

## ISAÍAS 55, 1-11

Así dice el Señor: «Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos, y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclina el oído, venid a mí: escuchadme, y viviréis. Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David: a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones; tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel, que te honra. Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes. Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo».

## SALMO RESPONSORIAL (Is 12)

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

El Señor es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso.



Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra; gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel».

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

## **BARUC 3, 9-15.32-4, 4**

Escucha, Israel, mandatos de vida; presta oído para aprender prudencia. ¿A qué se debe, Israel, que estés aún en país enemigo, que envejezcas en tierra extranjera, que estés contaminado entre los muertos, y te cuenten con los habitantes del abismo? Es que abandonaste la fuente de la sabiduría. Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre. Aprende dónde se encuentra la prudencia, el valor y la inteligencia; así aprenderás dónde se encuentra la vida larga, la luz de los ojos y la paz. ¿Quién encontró su puesto o entró en sus almacenes? El que todo lo sabe la conoce, la examina y la penetra. El que creó la tierra para siempre y la llenó de animales cuadrúpedos; el que manda a la luz, y ella va, la llama, y le obedece temblando; a los astros que velan gozosos en sus puestos de guardia, los llama, y responden: «Presentes», y brillan gozosos para su Creador. Él es nuestro Dios, y no hay otro frente a él; investigó el camino de la inteligencia y se lo enseñó a su hijo, Jacob, a su amado, Israel. Después apareció en el mundo y vivió entre los hombres. Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna: los que la guarden vivirán; los que la abandonen morirán. Vuélvete, Jacob, a recibirla, camina a la claridad de su resplandor; no entregues a otros tu gloria, ni tu dignidad a un pueblo extranjero. ¡Dichosos nosotros, Israel, que conocemos lo que agrada al Señor!

## **SALMO RSPONSORIAL (Sal 18)**

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila.

Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

## **EZEQUIEL 36, 16-28**

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones; como sangre inmunda fue su proceder ante mí. Entonces derramé mi cólera sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías. Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países; según su proceder, según sus acciones los sentencí. Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos: “Éstos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido”. Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue. Por eso, di a la casa de Israel: Esto dice el Señor: “No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido. Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor -oráculo del Señor-, cuando les haga ver mi santidad al castigarlos. Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu



nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios”».

## **SALMO RESPONSORIAL (Sal 41)**

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Envía tu luz y tu verdad; que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada.

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Que yo me acerque al altar de Dios, al Dios de mi alegría; que te dé gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

## **ROMANOS 6, 3-11**

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporarnos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya. Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado. Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

## **SALMO RESPONSORIAL (Sal 117)**

Aleluya, aleluya, aleluya.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

Aleluya, aleluya, aleluya.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

Aleluya, aleluya, aleluya.

## **MATEO 28, 1-10**

En la madrugada del sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «Vosotras, no temáis; ya sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No



está aquí. Ha resucitado, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”. Mirad, os lo he anunciado». Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría, corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: «No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».

